que se sabe dedicaban al dios llamado *Tota* ó nuestro padre, que no era sino el fuego, aquí, alusivo al sol. Las joyas preparadas en el trecentario anterior y enumeradas allí, se aseleaban en éste, y por eso las vemos en la parte baja del cuadro, de uno y de otro lado de la cucaña.

UNDÉCIMA TRECENA.

Tonatiuh con Tlatocaocelotl y Tlatocaxolotl.

- I. *Ozomatli.*
- II. *Malinalli.*
- III. *Acatl.*
- IV. *Ocelotl.*
- V. *Cuauhtli.*
- VI. *Cozcacuauhtli.*
- VII. *Olin.*
- VIII. *Tecpatl.*
- IX. *Quiahuitl.*
- X. *Xochitl.*
- XI. *Cipactli.*
- XII. *Ehecatl.*
- XIII. *Calli.*

Pantekatl.

Era uno de los dioses de la embriaguez, y tiene algunos de sus caracteres generales, como son: la naricera en forma de media luna; la cara teñida de dos colores y con dos manchas en las mejillas; el joyel de hierbas pendientes del collar, y el hacha de obsidiana, *tiztopalli*. Aquí tiene también alguno de los arreos de *Ketzalkoatl*: la diadema plegada en zig-zag y el moño de dobles puntas redondas que lo corona; y si nos atenemos á una lámina del Códice NUTTALL, las analogías todavía son mas íntimas. Pues en ella tiene *Pantekatl* el *ehka-koskall* en el escudo; el bastoncillo corvo de figura de báculo y el pajarillo *ketsalli* pendiente de un adorno de la diadema: diríase que uno era semejanza

ó ministro del otro, y quizá *Pantekatl* representante de la embriaguez de *Ketzalkoatl* que causó su ruina. Acompañan al numen de los animales simbólicos de la clase guerrera que llamaban los aztecas *Kuauhtin-ocelotin*, águilas-tigres. Separando al numen principal, de sus acompañantes, hay un círculo en cuya mitad izquierda están los símbolos de las estrellas, y en la mitad opuesta los rayos del sol: representa, según creo, al día completo dividido en dos mitades: noche y día, expresando, sin duda, que los ritos eran diurnos y nocturnos á la vez.

DUODÉCIMA TRECENA.

Teonexquimilli, Tlazolteotl con Tlattecuhtli.

- I. *Cuetspalin.*
- II. *Coatl.*
- III. *Miquiztli.*
- IV. *Mazatl.*
- V. *Tochtli.*
- VI. *Atl.*
- VII. *Itzcuintli.*
- VIII. *Ozomatli.*
- IX. *Malinalli.*
- X. *Acatl.*
- XI. *Ocelotl.*
- XII. *Cuauhtli.*
- XIII. *Cozcacuauhtli.*

Itzlla oliuhki, dios del yelo; como el yelo mismo, blanco; de quien decían los indios que reinaba por 120 días ó 6 veintenas completas, entrando en el mes *Oxpanistli* para salir en el mes *Tititl*: sin duda por eso vemos que con la mano empuña un manojo de escobas, símbolo propio del mes *Oxpanistli*. Su adorno característico es la montera curva revestida de puntas tan agudas como los dientes de una sierra,

y los escudetes de papel, de cuyo centro sale una larga punta y que son característicos de *Miktlanteuklli*, señor de los muertos: todo para expresar simbólicamente que corta la cera y mata el yelo. El símbolo de la noche arriba, parece indicar que los ritos eran nocturnos: dominando el numen eran castigados los adúlteros, como el cuadro lo expresa con harta vivacidad.

DÉCIMATERCIA TRECENA.

Teoiztlactlachpanqui y Quetzalhuexolocauhtli.

- I. *Olin.*
- II. *Tecpatl.*
- III. *Quiahuitl.*
- IV. *Xochitl.*
- V. *Cipactli.*
- VI. *Ehecatl.*
- VII. *Calli.*
- VIII. *Cuetspalin.*
- IX. *Coatl.*
- X. *Miquiztli.*
- XI. *Mazatl.*
- XII. *Tochtli.*
- XIII. *Atl.*

Ixkuina y *Teskatlipoka*. La diosa del amor carnal. *Tlazolteotl*, llamábase también *Ixkuina*, y, con uno ú otro nombre, dominaba en este período, donde bien se manifiesta el resultado del acto carnal en el parto que, con ingenuidad pueril, ha trazado el artista mexicano en este cuadro. La diosa, dibujada de frente, cosa rarísima en las pinturas indianas, está sentada en tierra con las piernas abiertas y enteramente separadas, para facilitar el acto que se va cumpliendo. El producto del parto, adornado con la librea de la diosa misma, nace de la madre desprendiéndose debajo de una tú-

nica, con que, por honestidad, está cubierto el vientre de la parturiente. Los indios creían que los nuevos seres eran formados en el más alto de los cielos por la Dualidad creadora y de allí venían á tomar su puesto en el vientre de la madre: eso mismo está pintado en el cuadro donde, arriba, se ve á la criatura ya formada, bajar sobre la mujer carnal para que se cumpliera de tal modo la preñez por ordenación de lo alto. *Teskatlipoka*, con su compote de estrellas, con su espejo que arroja humo; revestido con el plumaje de una ave rapaz llamada *uaktli*, presencia y preside al acto del parto, como numen de la Providencia, sin duda, por ser ésta su función más elevada.

DÉCIMACUARTA TRECENA.

Nahui olin, chicuey Malinalli y Piltzintecuhlli.

- I. *Itzcuintli.*
- II. *Ozomatli.*
- III. *Malinalli.*
- IV. *Acatl.*
- V. *Ocelotl.*
- VI. *Cuauhtli.*
- VII. *Cozcacuauhtli.*
- VIII. *Olin.*
- IX. *Tecpatl.*
- X. *Quiahuitl.*
- XI. *Xochitl.*
- XII. *Cipactli.*
- XIII. *Ehecatl.*

Xipe Totek acompañado de la culebra emplumada de donde tomó su nombre *Ketzalkoatl*. El numen principal, en semigenuflexión tiene á la vez arreos de *Xipe Totek* (la piel del desollado) y de *Teskatlipoka* (el espejo humeante arriba de la oreja); lo cual queda explicado por la sinonimia de la dei-

dad, que sellamaba también *Tlatlauik Tezkatlipoka*, el espejo humeante de haz roja. El reptil emplumado, su acompañante, devora á un ser humano, probablemente de vida irregular, ya que junto á él se halla la culebra de dos cabezas, *makiškoatl*, signo de los malsines.

DÉCIMAQUINTA TRECENA.

Teoyaotlatohua Huitzilopochtli y *Teoyaomiqui*.

- I. *Calli*.
- II. *Cuetzpalin*.
- III. *Coatl*.
- IV. *Miquiztli*.
- V. *Mazatl*.
- VI. *Tochtli*.
- VII. *Atl*.
- VIII. *Itzcuintli*.
- IX. *Ozomalli*.
- X. *Malinalli*.
- XI. *Acatl*.
- XII. *Ocelottl*.
- XIII. *Cuauhtli*.

Itzpapalottl, la mariposa de navajas, deidad de muy mal agüero: aquí está dibujada más bien como ave que como mariposa, y tiene uñas de águila en manos y pies, mostrando estas últimas tan sólo cuando se aparecía. Está delante del árbol singular, puesto en el sitio llamado *Xuxitl ikakan* y que reputaban de mala ventura por haberse quebrado de orden divina, fenómeno que no sólo se registra en este lugar como referido á los tiempos fabulosos de la formación del calendario, sino que se repite con el mismo fatalismo, y siempre de orden de un numen superior, en tiempos históricos, quedando anotado el suceso en los anales de la nación azteca.

DÉCIMASEXTA TRECENA

Ollin Tonatiuh, *Tlalooc Olinamestli* y *Citlalcueye*.

- I. *Cozcacuauhtli*.
- II. *Olin*.
- III. *Tecpall*.
- IV. *Quiahuill*.
- V. *Xochill*.
- VI. *Cipactli*.
- VII. *Ehecattl*.
- VIII. *Calli*.
- IX. *Cuetzpalin*.
- X. *Coatl*.
- XI. *Miquiztli*.
- XII. *Mazatl*.
- XIII. *Tochtli*.

Xolottl y *Tlalxilonatiuh*.

El cuadro es del mayor interés, pues en él está pintado el mundo entero, circundado por las aguas que se juntan con el cielo, *ilhuika-all*, aquí representada por un marco de agua que rodea todo el cuadro, y en cuya parte superior están las estrellas del firmamento, dibujadas con sus diversas magnitudes, brillantez y aspecto. Dentro del marco se ven, frente á frente, *Tonatiuh* ó el sol, creador de las cosas naturales, y *Xolottl*, creador de las cosas monstruosas. Este último viene vestido con arreos de *Ketzalkoatl*: el *ehkahozkattl* al pecho, la orejera corniforme, la diadema plegada en zig-zag, y hasta las puntas arredondadas del mastate de papel, son adornos emblemáticos del dios del aire. No es menos interesante la zona del Sol bajo, significado propio del vocablo *Tlalxilonatiuh*, por lo cual aparece allí el Sol tocando á la Tierra, que tiene abiertas sus fauces como para tragárselo, viéndose detrás del Sol á un difunto amortajado, el cual lleva la máscara de *Tlalok*, simbolis-

mo doble para expresar que cuando baja el Sol se acerca á la región de los muertos, y por su contacto con la Tierra desprende vapores que formarán nubes y ocasionarán las lluvias, de las cuales *Tlalok* es numen.

DÉCIMOSÉPTIMO TRECENARIO

Ahuilteotl y *Quetzalhuexocuahtli*.

- I. *Atl*.
- II. *Itzcuintli*.
- III. *Ozomalli*.
- IV. *Malinalli*.
- V. *Acatl*.
- VI. *Ocelottl*.
- VII. *Cuauhtli*.
- VIII. *Cozcacuauhtli*.
- IX. *Olin*.
- X. *Tecpall*.
- XI. *Quiahuill*.
- XII. *Xochill*.
- XIII. *Cipactli*.

Tezkatlipoka vestido con el plumaje del pavo, adornado de piedras finas ó *chalchihuites*, por lo cual se ha dado á la deidad el nombre complejo de *Xalxiuhtotoli-Tezkatlipoka*. El dios de la Providencia tiene dos arreos esenciales: el copete de estrellas y el espejo humoso; pero á la espalda lleva un adorno de papeles igual enteramente al que pintan á *Tlalok*, y es que aquí la deidad se acompaña del signo *Atl* y preside sobre las aguas preciadas, que cata, bebiéndolas de una gran tinaja que tiene cerca. Uno de sus devotos, pintado de tamaño reducido, viene á ofrecerle copal que trae dentro de un zurrón.

DÉCIМООCTAVA TRECENA.

Pillzintecuhtli, *Tlazolteotl* y *Xochiquetzalli*.

- I. *Ehecattl*.

- II. *Calli*.
- III. *Cuetzpalin*.
- IV. *Coatl*.
- V. *Miquiztli*.
- VI. *Mazatl*.
- VII. *Tochtli*.
- VIII. *Atl*.
- IX. *Itzcuintli*.
- X. *Ozomalli*.
- XI. *Malinalli*.
- XII. *Acatl*.
- XIII. *Ocelottl*.

Xantiko, llamada también *Kuaxololl* y su templo *Tetlanman*. Aquí está pintada con anterioridad á su transformación en lobo, que cuenta la tradición, y que cae dentro de su trecenario en el día *Xiconauitzkuintli* ó nueve perros, cuyo nombre le quedó. Su compañero es un penitente bien caracterizado en algunos calendarios con los arreos de *Ketzalkoatl* y su sinónimo *Ze Akatl*, distintivos que aquí faltan. Como emblema de la diosa y á su espalda presentanse los elementos del agua y del fuego, *atl*, *tlaxinoli*, entrecruzados, lo cual es simbolo de la guerra y de las disenciones.

DÉCIMONONA TRECENA.

Tlatocaocelottl y *Xochiquetzalli*.

- I. *Cuauhtli*.
- II. *Cozcacuauhtli*.
- III. *Olin*.
- IV. *Tecpall*.
- V. *Quiahuill*.
- VI. *Xochill*.
- VII. *Cipactli*.
- VIII. *Ehecattl*.
- XI. *Calli*.
- X. *Cuetzpalin*.
- XI. *Coatl*.
- XII. *Miquiztli*.
- XIII. *Mazatl*.

Xuxiketzalli, y *Teskatlipoka* La diosa *Xuxiketzalli*, hermosa de apariencia, queda sentada frente á *Teskatlipoka*, el cual está en cuclillas y vestido con la piel de un animal manchado. El fué, según la tradición, quien la incitó á pecar; y por eso presiden ambos el acto carnal, representado arriba y á la derecha, con la sencilla naturalidad de los pueblos primitivos; pero cubierto por honestidad con una gran manta: la pecadora, en otras pinturas, claramente lleva los atributos de *Xuxiketzalli*. Un juego de pelota, *tlaxlli*, que también arriba está, nos deja ver el ansiado momento de ir á pasar la pelota por una de las piedras redondas perforadas dispuestas en él, determinando con el choque un surtimiento de agua, fenómeno, según parece, propio de todo choque, y cerca del cual tendré que insistir en otro lugar y con otro motivo, porque pareceme que comprende una generalización del choque y de los movimientos que determina.

Tezauhteotl Huitzilopochtli con el signo *Teotecpall*.

- I. *Tochtli*.
- II. *All*.
- III. *Itzcuintli*.
- IV. *Ozomatli*.
- V. *Malinalli*.
- VI. *Acall*.
- VII. *Ocelotl*.
- VIII. *Cuauhlli*.
- IX. *Cozcacuauhlli*.
- X. *Olin*.
- XI. *Tecpall*.
- XII. *Quiahuitl*.
- XIII. *Xochitl*.

Itzapaltotek y *Xiuhteuktli*. El primero, vestido con la piel de un

desollado, tiene por montera un enorme navajón, ancho, de obsidiana roja, teñido de sangre, que nos revela cómo hay relación íntima entre la divinidad *Xipetotek* y el acompañado de la noche; *Itzli*. El dios *Totek* viene caminando y empuña con una mano el gran bastón ó sonajero de forma de lanza con el cual comunmente se le pinta. Su compañero el dios del fuego *Xiuhteuktli* está en semigenuflexión y sus adornos también son característicos: el *xiuhtotoll* sobre la frente; el *xiuhkoatl* á las espaldas; el joyel de forma de *tlekuilli*, al pecho; arreos enumerados ya en la exposición de la página IX, y á los cuales agrégase aquí otro, especial del número cuando es acompañado de la noche: Las dos cañas que coronan su tocado. Circunstancia singular: que hayan dado los indios como deidades al último trecenario de la cuenta de los días, *Tonalpoualli*, los dos primeros acompañados de la noche, *Xiuhteuktli é Itzli*, para mostrar, sin duda, la relación íntima y á la vez invariable que hay en sus cómputos entre las cuentas presididas por los 3 números sagrados 9, 13 y 20, de la cual tendré que hablar en la sección que sigue.

Como se ha visto, los números que presiden las trecenas no son idénticos en todas ellas; y esto debe atribuirse á que los Calendarios ó *Tonalamatl* examinados por Chavero y Paso y Troncoso pertenecieron ó á diversos pueblos, ó á uno mismo en diversas épocas. Además, los números de la primera y segunda trecenas del CÓDICE BORBÓNICO, no existen en dicho Códice, pues dice Paso y Troncoso que le faltan esas páginas, y que él, por conjetu-

ras, las supuso en dichas hojas, y creyó que las deidades que las presidían eran *Tonacatecuhtli* y *Tonacaxihuatl*.

Triadecaterides. Nombre que han dado algunos autores á las *Trecenas*. Es un neologismo formado con elementos del idioma griego, con el que quisieron significar *Trece días*, pero la estructura de la palabra no obedece á las reglas de la composición de palabras griegas, pues la desinencia *érides* no expresa la palabra *día*, pues en griego *día* es *héméra*, como se observa en ephemerides, así es que, en el neologismo debería decirse *Triadecahemérides*.

Tributos Imposibles. Después de haber formado los mexicanos el núcleo de la que después fué poderosa capital de Anahuac, nombraron su primer rey, pero el tirano Tezozomoc que reputaba sus esclavos á los aztecas, se ofendió altamente por ello, y siguiendo el dictamen de sus consejeros, no sólo dobló el tributo que aquéllos pagaban, sino que les impuso otros nuevos cuya realización pareció imposible á los mexicanos. Aquí se observa que la historia de los primeros años de México—Tenochtitlan—se transforma en mitológico, bien sea por que los orgullosos aztecas hayan inventado sucesos imposibles, ó bien, porque la tradición haya desfigurado los hechos y convertidos los en mitos.

Bajo este concepto vamos á hacer la relación de los tributos imposibles, pues que la historia no puede admitir prodigios que hoy sólo se atribuyen á los fakires de la India.

El Tributo que pagaban los mexicanos, que consistía en peces, ra-

nas y legumbres, dispuso el tirano Tezozomoc que fuera doblado, y además que presentarían cierto número de sauces y sabinas crecidos y para plantar en donde se ordenara, y un campo flotante sobre las aguas, llevando sembrado maíz, chile, frijoles, calabazas y *huautli*.

Notificados los mexicanos que daron en la mayor aflicción, supuesto que los árboles preciso era sacarlos de tierras de sus enemigos, y formar la sementera flotante les parecía imposible. Infundióles valor Acamapitli, quedando completamente tranquilos al día siguiente, al saber por boca del sacerdote Ocolcaltzin haber hablado Huitzilopochtli la noche precedente en estos términos: «Visto he la aflicción de los mexicanos y sus lágrimas: díles que no se aflijan ni reciban pesadumbre, que yo los sacaré á paz y á salvo de todos esos trabajos: que acepten el tributo; y dile á mi hijo Acamapitli que tenga buen ánimo y que lleve las sabinas y los sauces que les piden, y hagan la balsa y siembren en ella todas las legumbres que les piden, que yo lo haré todo fácil y llano.» Era el consejo de la prudencia; obedecer y callar en espera de tiempo propicio. Pagóse doblado el tributo, quedaron plantados los árboles en donde á los tepaneca plugo, y fué el huerto flotante con las semillas crecidas y bien logradas. De entonces data la invención de las *chinanpa*, que de tanto alvío fueron después á los de Tenochtitlan, para siembra de plantas y flores, careciendo, como carecían, de tierras para el cultivo. Espantado Tezozomoc de ver realizadas cosas á su parecer imposibles, creció en